



EL DOCTOR ERICH Fromm (a la derecha), quien presentó un interesante trabajo sobre "Institutos contra medios caracterológicos de la agresión humana" en el V. Congreso Mundial de Psiquiatría.

La Falta de Estímulos en la Sociedad Moderna, Causa el Aburrimiento: Fromm

Por Octavio RAZIEL GARCIA A., reportero de EL NACIONAL

La falta de estímulos en la sociedad moderna, principalmente en las sociedades altamente desarrolladas, provoca el aburrimiento, y consecuentemente lleva a los individuos hacia una personalidad agresiva y al consumo de drogas, dijo el doctor Erich Fromm, en un trabajo sobre "Instintos contra medios caracterológicos de la agresión humana", en el V Congreso Mundial de Psiquiatría.

El hombre, dijo Fromm, se enfrenta un mundo con personalidad o carácter neurótico, cuyas estructuras básicas más dadas a la agresión, son: sadismo, necrofilia y carácter "aburrido".

De esas tres bases, la más peligrosa como fuente de agresión y destrucción hoy en día, es la personalidad "aburrída", creada por un factor subjetivo de la persona, una falta de capacidad para responder a las cosas y personas que le rodean con auténtico interés.

Dijo Fromm que las formas menos severas del aburrimiento como rasgo de carácter, generalmente no son conscientes, en tanto que esto pueda ser compensado por un estímulo de constante cambio. "Este parece ser el caso del gran número de personas de la sociedad industrial, para quienes el consumo compulsivo de autos, sexo, licor, viajes y drogas, representa esta función compensatoria, dado que el estímulo tenga ya un fuerte efecto fisiológico, como el caso de la adicción excesiva a estimulantes diversos, o que sea de constante cambio: autos nuevos, nuevos compañeros sexuales, nuevos viajes, etc. Este patrón de consumo mantiene a las personas de caer en una crisis nerviosa (y a la industria de una crisis económica), y precisamente por esa razón buscan emociones más fuertes, en la adicción a estimulantes y drogas".

El doctor Fromm expresó que los jóvenes de la actual generación, los que no han entrado en la drogadicción, buscan nuevas formas para compensar su aburrimiento, esto es, la agresión hasta el punto de violencia e instintos de destrucción.

Dijo que, por otra parte, el aburrimiento como fac-

tor patológico serio, ha estado encontrando en forma lenta el reconocimiento debido en parte por los especialistas.

La violencia y destructividad, el uso de las drogas y otras, son las manifestaciones del hombre en su esfuerzo por compensar el aburrimiento.

CAMBIOS DRÁSTICOS EN LAS ESTRUCTURAS SOCIALES

En el auditorio uno de la Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional, que fue abarrotado por congresistas, observadores, estudiantes y periodistas, el doctor Erich Fromm expresó que existen muchas razones para creer que el aumento en el aburrimiento es uno de los factores responsables del incremento de la agresión y el consumo de drogas, y que este fenómeno de la personalidad es provocado por la estructura y funcionamiento de la sociedad industrial contemporánea.

Dijo que "el descanso o tiempo libre, cuyo fin es la recompensa al trabajo aburrido, también se ha vuelto en sí aburrido. Responde con mucho a los patrones de consumo y de hecho está controlado por la industria vendedora de artículos compensatorios del aburrimiento".

Agregó que la diferencia en lo anterior, estriba en que el aburrimiento en el trabajo es generalmente consciente, en tanto que en el tiempo libre o descanso, es inconsciente. Entre todas las respuestas a este problema de reducir la violencia y la afición a las drogas parecería ser, dijo, que la más importante es aquella que indica la reducción del aburrimiento tanto en el trabajo como en el descanso. Esto requiere de cambios drásticos en nuestras estructuras sociales, morales y económicas.

Finalmente, sobre este tema, dijo que el hombre es un ser pasional de gran potencia, necesitado de estímulos. Escasamente tolera el aburrimiento y la monotonía y si no puede tomar un genuino interés en la vida, el aburrimiento lo empujará a buscarlos en la forma perversa de la destrucción y la violencia.

Definió la agresión, en dos estructuras, la biológi-

camente adaptada y la que es producto de la propia estructura de la personalidad humana.

En el primer caso, es consecuencia de la supervivencia de la especie y en el segundo, debido a factores de la imaginación o la mente del hombre mismo.

Dijo que la función defensiva no explica el porqué la historia del hombre, constituye un "record" de destructividad y crueldad que ninguno de sus antecesores mamíferos ha podido igualar.